

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón

Candidato a Doctor en Educación por la Universidad de Murcia (España).
Profesor Asociado del Departamento de Historia de la Universidad del Valle.
Cali - COLOMBIA

historia.univalle.edu.co/

nilson.ibagon@correounivalle.edu.co

 orcid.org/0000-0002-0708-2980

Antonio José Echeverry

Doctor en Historia de América por la Universidad Pablo de Olavide (España).
Profesor Titular del Departamento de Historia de la Universidad del Valle.
Cali - COLOMBIA


historia.univalle.edu.co/

antonio.echeverry@correounivalle.edu.co

 orcid.org/0000-0001-5479-8132

Para citar este artículo (ABNT):

IBAGÓN, Nilson; ECHEVERRY, Antonio. La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 13, n. 33, e0104, maio/ago. 2021.

 <http://dx.doi.org/10.5965/2175180313332021e0104>

Recebido: 26/01/2021

Aprovado: 18/05/2021

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Resumen

A través del análisis de contenido de narrativas históricas escritas por 86 estudiantes de educación media adscritos a 3 instituciones públicas de la ciudad de Bogotá, se estudian sus concepciones en torno a la historia del conflicto armado colombiano y la participación de los grupos paramilitares en este. Para ello, el presente artículo se ha estructurado a partir de 3 ejes expositivos. En el primer eje, se abordan elementos contextuales orientados a la comprensión del conflicto armado y del paramilitarismo como fenómenos históricos, el estado actual de la investigación alrededor de la enseñanza de la historia reciente en Colombia, y el lugar que ocupa el conflicto y el paramilitarismo como temáticas a ser enseñadas en el currículo oficial de ciencias sociales. En el segundo eje, se detalla la metodología empleada para la realización de la investigación, haciendo énfasis en las características de la muestra y el plan de análisis de la información. En el tercer eje, se socializan los hallazgos obtenidos, destacando, por un lado, los problemas interpretativos y explicativos que tienen los estudiantes al momento de dar cuenta de las diversas variables, agentes y procesos históricos que determinan el conflicto armado, y por otro, el desconocimiento generalizado que existe en torno a la naturaleza y el accionar del paramilitarismo, los cuales se traducen en la reproducción de una serie de silencios y tergiversaciones históricas.

Palabras clave: conflicto armado; paramilitarismo; concepciones de los estudiantes. enseñanza de la historia reciente; Colombia.

History of the Colombian armed conflict and paramilitarism narrated by students: silence and misrepresentation surrounding a controversial history

Abstract

By means of content analysis of historical narratives written by 86 high school students assigned to 3 public institutions in the city of Bogotá, this study addresses their conceptions of the history of the Colombian armed conflict and the participation of paramilitary groups in this conflict. To do this, the article is structured around 3 exposition axes. On the first axis, the study analyzes contextual elements aimed at understanding the armed conflict and paramilitarism as historical phenomena, the current state of research on recent history teaching in Colombia, and the place that conflict and paramilitarism occupy as topics to be taught in the official social sciences curriculum. On the second axis, the methodology used to carry out the research is detailed, emphasizing the sample's characteristics and the information analysis plan. On the third axis, the findings obtained are socialized, highlighting, on the one hand, the interpretive and explanatory issues that students face at the time of accounting for the various variables, agents and historical processes determining the armed conflict, and, on the other hand, the widespread ignorance about the nature and actions of paramilitarism, which translate into the reproduction of a series of silences and historical misrepresentations.

Keywords: Armed conflict; Paramilitarism; Student conceptions; Recent history teaching; Colombia.

Introducción

Uno de los mayores retos que enfrentan las sociedades en tránsito hacia la paz luego de una confrontación bélica interna –entre connacionales– o externa –entre estados–, es la definición y validación de la(s) narrativa(s) histórica(s) sobre el origen, el desarrollo y los efectos de dicha desavenencia violenta (BENTROVATO; SHULZE, 2016; DE BAETS, 2015; IBAGÓN, 2020; PAULSON, 2015). Este tipo de procesos, al estar acompañados, por lo general, de una serie de tensiones y disputas de índole socio-cultural y socio-política, alrededor del qué, el por qué, el para qué y el cómo dar cuenta de ese pasado reciente *difícil* y *sobrecargado*², no son de fácil resolución y tienen resultados diversos. Así pues, las formas a través de las cuales se tramitan estas tensiones al interior de los diferentes ámbitos de la cultura histórica –la familia, el sistema escolar, los medios de comunicación, etc.– en los que se produce, transmite y recibe el conocimiento histórico sobre ese pasado doloroso y su vínculo con el presente y el futuro, pueden, ya sea, ayudar a la consecución de la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, o, por el contrario, fortalecer discursos que propician el olvido acrítico, el silencio, la evasión y la tergiversación histórica.

De ahí que, se vuelva una tarea prioritaria para estas sociedades, comprender qué tipo de reflexiones orientan las discusiones sobre su pasado reciente y cuál es su grado de apropiación por parte de la ciudadanía –especialmente de las nuevas generaciones–, en tanto mecanismo analítico que puede dar luces significativas acerca del estado actual de la construcción o no de expectativas de futuro direccionadas a la búsqueda de una convivencia pacífica (AHONEN, 2014; BEKERMAN; ZEMBYLAS, 2011; GELLMAN, 2015; KOKKINOS, 2011; UCCELLI; AGÜERO; PEASE; PORTUGAL, 2017).

Este reto, en el caso colombiano, se ha hecho presente en diferentes momentos históricos en los que se ha buscado resolver pacíficamente el

¹ La categoría “Historias difíciles” –*Difficult histories*– ha sido propuesta por Epstein y Peck (2018), con el objetivo de explicar los aspectos y las dinámicas de un pasado que evoca respuestas controvertidas y/o dolorosas en el tiempo.

² Bodo Von Borries (2011, 2018) propone la noción de “Historias sobrecargadas” –*Burdening history*– para analizar el aprendizaje de experiencias históricas definidas por el dolor, la culpa y la vergüenza.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

conflicto armado que por más de 7 décadas ha agobiado a su población³; conflicto que a la fecha según el Centro Nacional de Memoria Histórica –CNMH– tiene un saldo de aproximadamente 265.000 víctimas fatales, la mayoría civiles, y más de 80.000 desapariciones forzadas (CNMH, 2020), cifras a las que se suman de acuerdo a la Agencia de la ONU para los Refugiados –ACNUR–, alrededor de 8 millones de desplazados forzados internos (ACNUR, 2020). El más reciente ejemplo de esta situación se ha dado en el marco general del proceso de negociación, firma e implementación de los acuerdos de paz entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército del Pueblo (FARC-EP)⁴. Durante estas negociaciones de paz –2012 a 2016–, uno de los temas que se constituyó como prioridad en el desarrollo del diálogo fue el de establecer mecanismos que permitieran entender el origen y las lógicas de desarrollo del *conflicto armado* en el país. A partir de este interés se comenzaron, en algunos casos, a gestar⁵ y, en otros, a fortalecer⁶, una serie de iniciativas intelectuales y académicas que han buscado desde posturas epistémicas y fuentes diversas dar respuesta a estas problemáticas. Como resultado, en la actualidad se cuenta con un acervo investigativo muy importante –aún en construcción–, el cual, a través del rastreo y sistematización, tanto de las variables económicas, políticas, sociales y culturales sobre las que se ha soportado la confrontación, así como la identificación de las responsabilidades

³ Es importante tener en cuenta que la historia republicana de Colombia ha estado marcada por la confrontación fratricida permanente. En este sentido, hay procesos históricos como el periodo de “La Violencia” –proceso que da cuenta de la violenta confrontación que se desarrolló entre las décadas de 1940 y 1960 sobre la base del bipartidismo, el enfrentamiento entre colonos y terratenientes y el surgimiento del bandolerismo–, que siguen siendo sujetos de amplios debates en términos de la reconstrucción de la memoria histórica del país. Ver los planteamientos de Rodríguez (2017), González (2015) e Ibagón (2019a, 2019b).

⁴ Cabe mencionar que Colombia, en el contexto del conflicto armado reciente, contaba previo a la firma de este acuerdo con un amplio historial de procesos de paz entre el Estado y diversos actores armados –grupos guerrilleros y paramilitares–, todos con problemas de concepción e implementación.

⁵ Se destaca la creación de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas –CHCV– integrada por 14 intelectuales, quienes a través de 12 ensayos individuales y 2 relatorías rindieron un informe final en el año 2015, dando respuesta a 5 núcleos de indagación acerca del conflicto: 1) ¿Cuándo inició el conflicto?; 2) ¿Cuáles son las causas fundamentales?; 3) ¿Cómo se explica la contrainsurgencia como política de Estado?; 4) ¿Se justifica el origen del conflicto? ¿Cuál ha sido el papel del narcotráfico?; 5) ¿Sirvió el frente Nacional? (CHCV, 2015). Es importante tener en cuenta que las posturas de los comisionados son diversas y en parte reflejan las tensiones profundas que existen en el país a la hora de comprender el conflicto.

⁶ En este contexto, trabajos como los de Palacios (2012), González (2014) y el Grupo de Memoria Histórica –GMH– (2013), son muestras de ejercicios de sistematización que condensan intereses investigativos de larga data sobre el tema.

específicas en la generación de actos de barbarie y terror, y la recuperación de las voces de las víctimas, ha permitido avanzar significativamente en la comprensión de las complejidades que definen el conflicto armado interno y el por qué de su persistencia en el tiempo.

Sin embargo, estos progresos analíticos gestados desde la academia y algunas organizaciones de la sociedad civil, distan de los posicionamientos básicos y limitados que aún mantiene buena parte de la población en torno al origen, desarrollo y consecuencias de este proceso histórico controversial –en general– y la participación de los actores armados en la confrontación –en particular–. El desconocimiento y la falta de formación de grandes sectores de la sociedad colombiana en torno al origen y desarrollo del conflicto armado han facilitado la “legitimación” directa e indirecta del desarrollo de acciones y procesos que paulatinamente vienen desestabilizando y debilitando los caminos trazados para conseguir una paz definitiva en el país. Algunas muestras de ello son: los resultados del plebiscito sobre los acuerdos de paz en 2016, en los que una estrecha mayoría de los votantes, luego de una campaña de desinformación encabezada por sectores de derecha (BASSET, 2018; BOTERO, 2017; RODRÍGUEZ, 2018), se pronunciaron en contra de la refrendación de los acuerdos suscritos entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos⁷; la desconfianza que existe en torno a las FARC-EP y el acuerdo de paz (RODRÍGUEZ, 2018); el rechazo de algunos sectores a la reintegración de los desmovilizados a la sociedad civil (RUBIO; RODRÍGUEZ; MORENO, 2018); el desconocimiento en torno al papel que está jugando la Jurisdicción Especial para la Paz –JEP–⁸ en la implementación de los acuerdos; el asesinato constante de excombatientes, líderes y lideresas sociales⁹ (GUTIÉRREZ; MARÍN; MACHUCA; PARADA; ROJAS,

⁷ El 2 de octubre de 2016, la ciudadanía fue convocada a las urnas para responder Si o No a la pregunta: ¿Apoya el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera? Con un abstencionismo del 62%, la opción del “No” ganó con un total de 6.431.372 votos (50,21%), frente a los 6.377.464 (49,79%) votos que obtuvo el “Si”. Ante esta situación, el gobierno tuvo que renegociar el acuerdo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–, decretándolo sin refrendación popular.

⁸ La JEP es la figura jurídica a través de la cual se operacionaliza la justicia transicional que fue negociada en el acuerdo de paz de 2016. Desde su concepción, hasta su implementación, los debates sociales, políticos y jurídicos han sido amplios (GÓMEZ, 2020).

⁹ Conforme a cifras del Instituto de Estudios para el Desarrollo de la Paz –Indepaz– más de 300 líderes y defensores de derechos humanos fueron asesinados durante el 2020. Estas víctimas se suman a los 805 líderes y lideresas asesinados desde la firma de los acuerdos de paz hasta

2020; INDEPAZ, 2020); entre otros posicionamientos y acciones directas, que dejan entrever un difícil panorama para la consecución de la paz en el corto y mediano plazo.

Parte de estos procesos problemáticos tienen su base simbólica y material en el repudio y desprecio de un porcentaje importante de la ciudadanía en torno a las guerrillas y los ideales que encarnan, así como, en los intereses de algunos sectores políticos y económicos para que este rechazo se mantenga, fortalezca y radicalice. A partir de la centralidad que estas expresiones les han otorgado a las guerrillas como *únicos* agentes de generación de violencia, poco a poco, se ha venido diluyendo en el seno de la cultura histórica del país –con algunas excepciones–, la discusión y el juicio crítico sobre el accionar y la responsabilidad en el conflicto armado del Estado y, especialmente, de los grupos paramilitares. En el caso de estos últimos actores, las fisuras en los esquemas de comprensión y análisis de la población alrededor de su presencia y accionar generadas por esta disolución son de grandes proporciones, si se tiene en cuenta que, conforme a la investigación judicial y académica, en los grupos paramilitares recae la presunta responsabilidad de la mayoría de acciones violentas ejecutadas en el contexto del conflicto armado –asesinatos, masacres, desapariciones forzadas, etc.– (CNMH, 2018, 2019).

El presente texto, a partir de este escenario complejo, y entendiendo que un elemento neurálgico en contextos de post-acuerdo es la formación histórica de las nuevas generaciones (AHONEN, 2014; ALVARADO; BELTRÁN; BLANCO; GONZÁLEZ; IBAGÓN, 2016; IBAGÓN, 2020), analiza las concepciones de un grupo de jóvenes estudiantes de educación media¹⁰ colombianos alrededor de la historia del conflicto armado en su país, haciendo especial énfasis en la participación de los grupos paramilitares en este. Para ello, se han establecido 3 ejes expositivos: en el primero, se desarrolla un marco referencial contextual

el 2019 (INDEPAZ, 2020). Asimismo, según este instituto, en el periodo comprendido entre noviembre 13 de 2016 a junio 15 de 2020, 211 excombatientes fueron asesinados (INDEPAZ, 2020).

¹⁰ En el marco de la estructura del sistema educativo colombiano, la educación media corresponde a los últimos dos grados de educación secundaria –décimo y once–, que, tras su culminación exitosa, dan acceso a la obtención del título de bachiller académico o técnico según la formación que se haya recibido. Las edades del estudiantado que cursa estos grados oscilan entre los 15 y 17 años.

asociado a elementos explicativos básicos para comprender el conflicto armado y el paramilitarismo como fenómenos históricos; el estado actual de la investigación sobre la enseñanza de la historia reciente en Colombia; y el lugar que ocupa en el currículo oficial el conflicto armado, entendido como contenido sustantivo de enseñanza. Luego, se propone una exposición de los principios y las racionalidades metodológicas en las que se sustentó la investigación. Finalmente, se establece un apartado analítico de los resultados obtenidos, a través del cual se dejan de manifiesto los problemas interpretativos y explicativos que tienen la mayoría de estudiantes indagados, a la hora de dar cuenta de la historia del conflicto armado y las responsabilidades de los grupos paramilitares en la generación de violencia(s) en Colombia.

Marco referencial

El conflicto armado y el paramilitarismo como fenómenos históricos

Pensar el origen y la naturaleza del conflicto armado colombiano implica trazar líneas temporales que conectan este fenómeno con otros procesos violentos que han marcado la historia del país, en particular con el denominado periodo de “La Violencia” (CHCV, 2015; GONZÁLEZ, 2014; PALACIOS, 2012). Sin embargo, aunque este tipo de relaciones permite comprender el peso que tienen algunos elementos estructurales en la configuración del conflicto reciente, según el Grupo de Memoria Histórica –GMH– y su informe *¡Basta Ya!*, es necesario establecer las racionalidades específicas que lo constituyen como un proceso histórico particular.

En este orden de ideas, de acuerdo al GMH (2013), a pesar que una parte importante de las variables que explican La Violencia, son base del *conflicto armado*, el inicio de este último se puede ubicar temporalmente a finales de la década de 1950 y comienzos de la década de 1960, momento en el cual el país experimenta la transición de una violencia de carácter bipartidista a una violencia guerrillera¹¹ –periodo que iría de 1958 hasta 1982–. A partir de este contexto, el

¹¹ Dicho cambio fue impulsado fundamentalmente por la implementación del denominado Frente Nacional, un pacto político entre los 2 partidos tradicionales –Liberal y Conservador–, a través

conflicto armado va adquiriendo identidad propia a través de dimensiones temporales y espaciales, en las que emergen “nuevos” actores armados, intereses, reivindicaciones y pugnas alrededor del ejercicio del poder en el país, las cuales según el GMH (2013) se pueden entender analíticamente por medio de 3 periodos más: a) Expansión guerrillera, políticas de paz y eclosión paramilitar – 1982 a 1996–; b) Años de la tragedia humanitaria: la expansión de guerrillas y paramilitares, el Estado a la deriva y la lucha a sangre y fuego por el territorio – 1996 a 2005–; y c) desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC– y proceso de retirada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC– a sus retaguardias –2005 a 2012–. Debido a la fecha de publicación del informe del GMH, esta periodización no contempla los procesos de negociación e implementación de los acuerdos de paz con las FARC-EP, los cuales, debido a su naturaleza, constituyen de acuerdo a nuestra visión un nuevo periodo que estaría definido, en primer lugar, por un optimismo de parte de la sociedad colombiana alrededor de la consecución de la paz y, en segundo lugar, por la transformación paulatina de este optimismo en un estado de temor fundado en torno a la reestructuración del conflicto y su continuidad –2012 hasta la actualidad–¹².

En menor o mayor grado, estos periodos están atravesados por un ordenamiento político precario, el cual se expresa en la debilidad de la acción estatal alrededor de la protección integral de la población, situación que históricamente ha permitido y facilitado el surgimiento de diversos grupos armados que han aprovechado este vacío para consolidar su poder en los ámbitos locales y regionales. A esta falta de presencia estatal, entendida como

del cual las élites políticas, bajo la excusa de dar fin a la confrontación armada de la década de 1940 –periodo de La Violencia–, acordaron la repartición del poder por 4 periodos presidenciales (1958-1974). El pacto, en la práctica, instituyó un sistema democrático restringido que, al fortalecer el clientelismo y la corrupción y limitar la participación política, dio pie a la creación de grupos armados guerrilleros de izquierda, los cuales, comenzaron a desafiar la institucionalidad del Estado y la subordinación de este a los partidos tradicionales.

¹² Si bien es cierto, tanto las negociaciones como la firma de la paz no generaron un consenso alrededor de su apoyo, en algunos sectores de la sociedad se asumió este proceso como una posibilidad histórica para impulsar la reconciliación efectiva en el país –optimismo–. No obstante, la falta de compromiso político alrededor del cumplimiento de los acuerdos, la persistencia del accionar paramilitar, el mantenimiento de un régimen de inequidad y desigualdad, entre otros elementos, han nublado el optimismo inicial, al evidenciar de forma concreta el mantenimiento y/o reestructuración de “lógicas” que siguen alimentando la confrontación fratricida –temor–.

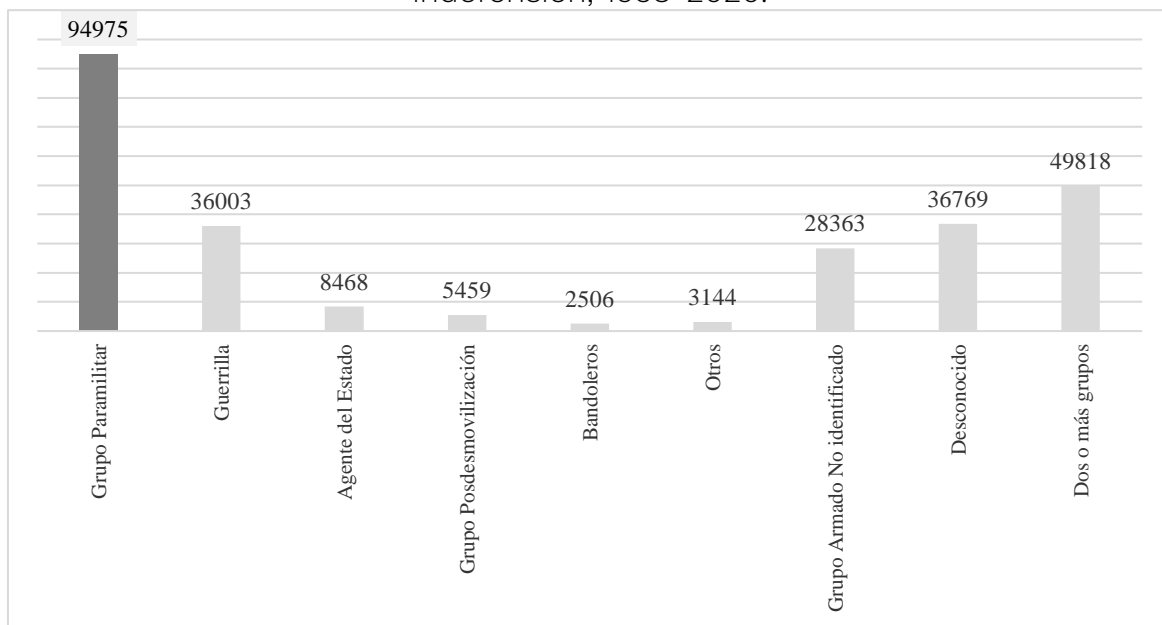
variable integral del conflicto –que sigue estando vigente en la actualidad–, se suman una serie de problemáticas económicas y sociales vinculadas a un tipo de desarrollo capitalista que, en medio del avance de economías legales –ganadería, agroindustria, minería– e ilegales –narcotráfico–, alentó y sigue promoviendo disputas violentas por territorios estratégicos ubicados en su mayoría en zonas rurales (CNMH, 2018; GMH, 2013; MEGER; SACHSEDER, 2020); lucha que ha tenido como principales víctimas a campesinos, indígenas y afrodescendientes, quienes de forma sistemática han sido asesinados, despojados y desplazados por fuerzas estatales, paraestatales y guerrilleras. En este contexto, la defensa a ultranza a cargo del Estado y grupos criminales, de los privilegios de ciertos sectores de la sociedad que se han vistos beneficiados de este modelo, se ha traducido en la represión y aniquilación de distintas expresiones políticas y sociales proclives a impulsar desde la defensa de los Derechos Humanos y la búsqueda de una sociedad más justa, transformaciones en el “orden” vigente.

Por consiguiente, el conflicto armado se estructura a partir de “viejos” problemas no resueltos que se van entremezclando con nuevas realidades, proceso en el que los actos de violencia y terror se han exacerbado (GONZÁLEZ, 2014; PALACIOS, 2012). Desde esta lógica, “la persistencia del problema agrario; la irrupción y propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación internacional y territorial del Estado” (GMH, 2013, p. 111) suelen ser consideradas variables relacionales que darían cuenta del *por qué* de la lucha fratricida reciente y la complejidad que la determina. De acuerdo a algunos analistas, el conflicto se explicaría, entonces, como una disputa entre las élites gobernantes del Estado –a quienes se suman fuerzas irregulares de tipo paramilitar– y las que quieren derrocarlas por medio de la estrategia de guerra de guerrillas; disputa que se caracteriza por el ejercicio de una *violencia pública* que ha venido mutando bajo la influencia de determinados procesos internacionales, tales como la Guerra Fría, el narcotráfico, el neoliberalismo, la guerra contra el terrorismo, etc., los cuales, a través del tiempo, en conjunción

con realidades regionales y locales, han marcado el devenir y alcance de la confrontación armada (PALACIOS, 2012).

En el marco de este escenario multicausal del conflicto, si bien es cierto, agentes del Estado –ejército y policía–, guerrillas y paramilitares han sido responsables directos de diversos actos de barbarie, a estos últimos se les ha atribuido el mayor número de víctimas fatales (CNMH, 2018, 2019; MAHER, 2015). Según datos recopilados por el Observatorio de Memoria y Conflicto –OMC– del CNMH (2020), entre los años 1958 a 2020, de las 265.505 víctimas fatales del conflicto armado, 94.975 de ellas están vinculadas a la acción paramilitar, una cifra que casi triplica a la de las víctimas fatales generadas por las guerrillas en el mismo periodo de tiempo (Figura 1).

Figura 1 - Presuntos responsables según violencia contra la vida e integridad física por ataques/afectaciones a la población civil y combatientes en estado de indefensión, 1958-2020.

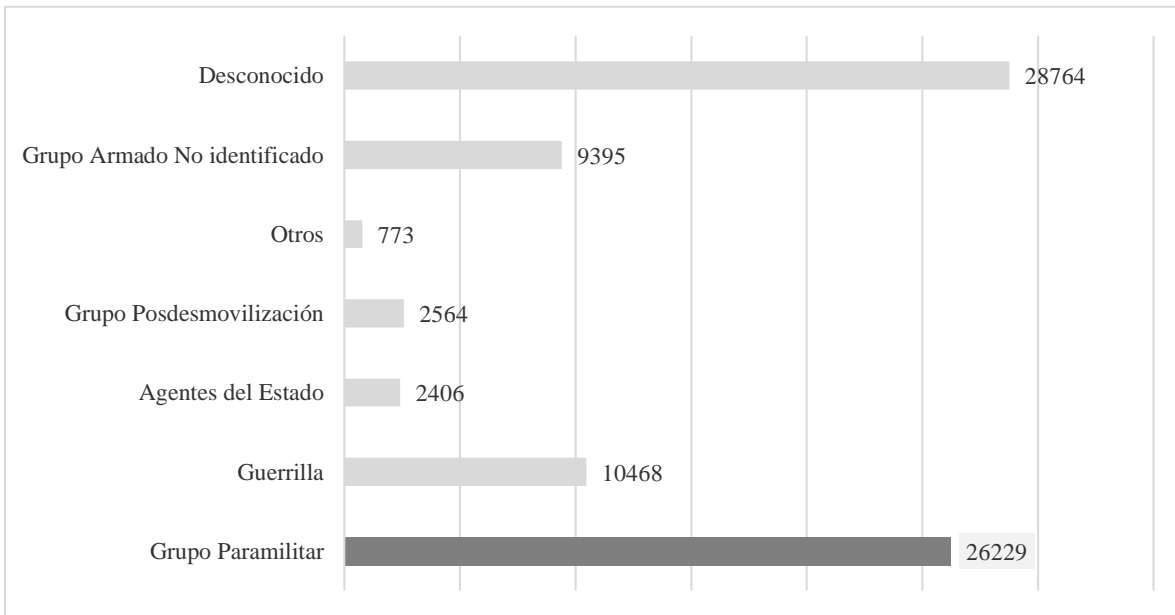


Fuente: Elaborada por los autores con base en datos del Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH, 2020.

Esta diferencia estadística entre las acciones violentas de guerrillas y paramilitares en el desarrollo del conflicto también se manifiesta en las cifras de víctimas de desaparición forzada en el país. De un total de 80.599 desapariciones –la mayoría de civiles–, el 32,5% de estas tienen como presuntos responsables a los grupos paramilitares, una cifra superior a la registrada para las guerrillas, la

cual alcanza el 13%¹³ (Figura 2). Conforme los datos presentados, la magnitud, la sevicia y el peso de las acciones violentas ejecutadas por los grupos paramilitares exigen, en el proceso de comprensión del conflicto, un análisis particular sobre su naturaleza –operación que no es tan clara en diferentes ámbitos de la cultura histórica del país–.

Figura 2 - Víctimas de desaparición forzada por presunto responsable, 1958-2020.



Fuente: Elaborada por los autores con base en datos del Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH, 2020.

El paramilitarismo como fenómeno histórico en Colombia, aunque tiene sus raíces en la década de 1960¹⁴, cobra relevancia y notoriedad 2 décadas después en medio del auge del narcotráfico y del establecimiento de un apoyo más decidido a sus estructuras armadas por parte de las élites políticas y económicas locales (CNMH, 2018; DUNCAN, 2006; HRISTOV, 2014; KOESSL, 2015; MEGER; SACHSEDER, 2020; RICHANI, 2007). En este sentido, aunque suele ser explicado como una expresión de lucha contra las guerrillas, en su desarrollo y consolidación se imbrican diversos intereses gremiales, armados y políticos, que

¹³ Es importante señalar que la comparación que se realiza no tiene como fin justificar las acciones violentas de la guerrilla –las cuales son igualmente reprochables–, sino establecer con evidencia empírica la participación de los grupos paramilitares en la violencia desatada en el conflicto armado interno.

¹⁴ Según Patiño (2003), con la expedición del Decreto No. 3395 de 1965, por parte del gobierno conservador de Guillermo León Valencia, se autorizó la formación de paramilitares como un mecanismo del Estado para combatir la naciente insurgencia.

complejizan su funcionamiento y, por lo tanto, su análisis. Por ello, temas tales como el proceso de expansión de la agro-industria y la ganadería extensiva con sus efectos directos en el despojo de tierras al campesinado (MAHER, 2015; MEGER y SACHSEDER, 2020); la participación en la producción, comercialización y distribución de narcóticos (CNMH, 2016, 2018, 2019); y el apoyo recibido por parte de funcionarios del Estado en diferentes niveles locales, regionales y nacionales (BARRERA; NIETO, 2010) se configuran como variables ineludibles en su estudio.

Desde estas perspectivas, el paramilitarismo es el resultado de alianzas diversas que se van estableciendo alrededor de la defensa de objetivos particulares de terratenientes, narcotraficantes, fuerzas militares¹⁵ y políticos, quienes, en el contexto del conflicto, han intentado consolidar y ampliar su poder económico y político. Así pues, y sobre la base de los resultados de diversas investigaciones, de acuerdo al CNMH, el paramilitarismo

[...] para ganaderos y grandes propietarios rurales se trataba de defender el orden establecido; para los narcotraficantes era una vía para controlar el territorio y la población en función de su actividad ilegal; para la fuerza pública, en una actitud más ofensiva en lo militar, era una ayuda frente a la lucha contra guerrillera en un marco cognitivo profundamente anticomunista; y finalmente, para los políticos regionales y locales, se trataba de apoyar [...] a cambio de votos, redistribución de los “distritos” electorales y de llegar a acuerdos para distribuir las rentas derivadas de la corrupción del Estado local. (CNMH, 2016, p. 31)

Pese a sus lógicas diferenciadas, estos intereses poco a poco van confluyendo entre sí, hecho que permite una transición en la que el sentido local –y hasta cierto punto atomizado– de los grupos paramilitares, da paso a un proyecto militar, político y económico más unificado y de índole nacional, el cual da forma a las llamadas AUC (GMH, 2013; CNMH, 2018, 2019). En la historia del conflicto armado, esta organización criminal paramilitar es central, en la medida que bajo su accionar la confrontación se exacerbó –1997 a 2006– y en cierto sentido mutó, debido a sus pretensiones de ser reconocida oficialmente como

¹⁵ Desde su surgimiento hasta la actualidad, el vínculo entre el paramilitarismo y las fuerzas de seguridad del Estado –ejército y policía– ha sido estrecho, no solo en términos logísticos sino ideológicos.

un tercer actor armado en discordia con total independencia del Estado (ZELIK, 2015). Durante la vigencia operativa de las AUC, a través del terror de las masacres, los asesinatos selectivos, y sus lazos estrechos con políticos y funcionarios públicos prominentes, el paramilitarismo se consolidó geográfica y políticamente en el país; auge que terminó nominalmente por medio de un cuestionado proceso de negociación y desmovilización impulsado por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el cual se materializó en 2006.

Aunque dicho proceso fue presentado por el gobierno de Uribe como el fin del paramilitarismo en Colombia, sus bases ideológicas de extrema-derecha y su operatividad en la práctica siguen estando en vigor (CNMH, 2019), a tal punto, que hace parte de uno de los motores principales que mantiene activo el conflicto armado en la actualidad. De ahí que algunos investigadores afirmen que la infiltración del paramilitarismo en la sociedad colombiana no puede ser entendida como algo coyuntural, sino por el contrario, debe analizarse en términos estructurales, lo que explicaría su persistencia y duración en tanto fenómeno histórico (CNMH, 2018, 2019; DUNCAN, 2006; ZELIK, 2015). Dentro de esta perspectiva estructural, la tendencia en Colombia a promocionar y defender el uso privado de la violencia bajo el argumento de la consecución de la seguridad es un factor clave no solo para entender el conflicto armado y el accionar paramilitar, sino las dificultades que trae consigo proyectar un futuro pacífico en un contexto en el que el peso del *militarismo civil*¹⁶ es tan arraigado (RODRÍGUEZ, 2018).

La enseñanza escolar de la historia reciente en Colombia

En Colombia, la enseñanza de la historia reciente –específicamente la del conflicto armado– entendida como contenido sustantivo escolar, hasta hace poco tiempo ha sido objeto de investigación sistemática y rigurosa. La

¹⁶ Según Rodríguez (2018), el miedo y el discurso de la seguridad que viene asociada a él, ha calado hondo en los esquemas representacionales de la sociedad colombiana desde mediados del siglo XX hasta el día de hoy, facilitando con ello el fortalecimiento del *militarismo civil*, a través del cual se oculta o legitima la violencia y coerción paraestatal y estatal. En este contexto, la noción de militarismo civil, da cuenta de una mayor presencia militar y la promoción asidua de valores militaristas al interior de la sociedad, sin que ello implique el abandono del control civil formal.

complejidad de los procesos que determinan la historia reciente –en tanto realidad y categoría–, su impacto en la cotidianidad de los colombianos, la ausencia de una política curricular clara alrededor de su enseñanza, las prevenciones institucionales y sociales en torno a ella, la negación de la violencia y el conflicto por parte de la sociedad, entre otros factores, han dificultado su abordaje investigativo en el campo educativo. Sin embargo, a comienzos del siglo XXI, por medio del uso de esquemas conceptuales asociados al estudio de la memoria¹⁷ –y recientemente a la conciencia histórica–, y una atención específica alrededor del periodo de La Violencia y el *conflicto armado* comienzan a aparecer investigaciones que se preguntan por la formación de las nuevas generaciones en torno a dichas problemáticas¹⁸.

Con algunos matices analíticos y documentales, una parte importante de los trabajos desarrollados desde ese entonces hasta la actualidad se ha centrado en el análisis de la enseñanza regulada de la Historia y las Ciencias Sociales, esto es el currículo oficial. Desde esta perspectiva, la legislación educativa (GONZÁLEZ, 2015; IBAGÓN 2019; RODRÍGUEZ; SÁNCHEZ, 2009) y los dispositivos pedagógicos como los textos escolares (DUQUE, 2017; GÓMEZ; ÁLZATE, 2017; GONZÁLEZ, 2014; IBAGÓN, 2019a, 2019b; IBAGÓN; CHISNES, 2019; PADILLA; BERMÚDEZ, 2016; PÁEZ; ESCOBAR, 2019; RODRÍGUEZ, 2009) han sido las fuentes predilectas para entender el lugar que ocupa o no, la historia conflictiva reciente de Colombia en tanto tema a ser estudiado en la escuela. En general, los resultados de estas investigaciones resaltan los vacíos interpretativos y las ausencias explicativas que caracterizan los discursos oficiales contenidos en la legislación y los libros de texto a la hora de dar cuenta de las luchas fratricidas que han marcado la historia reciente del país, hecho que en el marco de la construcción y difusión de la memoria oficial se expresa directamente en su negación, invisibilización o tergiversación.

¹⁷ En este punto, ha sido muy importante el trabajo desarrollado por el grupo Educación y Cultura Política, adscrito a la Universidad Pedagógica Nacional –UPN–. Ver Ortega y Herrera (2012); Vélez y Herrera (2014); Vélez, Ortega y Merchán (2017).

¹⁸ Se destaca en este punto el trabajo adelantado por el grupo Cyberia (2009), de la Universidad Distrital.

Estos vacíos y problemas, de acuerdo a investigaciones que se han centrado en el análisis de narrativas y relatos producidos por agentes educativos alrededor del conflicto interno, se manifiestan de variadas formas en las explicaciones que algunos estudiantes (ARIAS, 2015; HIGUERA, 2015; LARREAMENDY, 2002; RODRÍGUEZ, 2021) y docentes (ARIAS, 2018; ARIAS; HERRERA, 2018; CUERVO; SAN MARTÍN, 2016; PÁEZ; ESCOBAR, 2019) utilizan para dar cuenta de los procesos históricos difíciles y dolorosos experimentados por la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX y XXI. En el caso específico del estudiantado¹⁹, las debilidades que existen en la formación del pensamiento histórico (LARREAMENDY, 2002), la falta de formación política, el pesimismo generalizado (HIGUERA, 2015) y el peso de los prejuicios de carácter moral (ARIAS, 2015; HIGUERA, 2015), son esgrimidos por estos estudios como factores que explican, en gran medida, las falencias, los silencios, las omisiones, los yerros y las inexactitudes que caracterizan las narrativas de niños, niñas y jóvenes a la hora de explicar históricamente el conflicto armado.

Sin embargo, a pesar de las dificultades identificadas, cabe mencionar que durante las 2 últimas décadas se han desarrollado diversas experiencias didácticas cuyo objetivo ha sido brindar herramientas cognitivas, políticas, éticas y estéticas a las nuevas generaciones, para que estas últimas afronten críticamente el pasado y el presente controversial que define la lucha fratricida reciente (ALVARADO; BELTRÁN; BLANCO; GONZÁLEZ; IBAGÓN, 2016; JÍMENEZ, 2012; LONDOÑO; CARVAJAL, 2015; RAMOS, 2017; RIOS, 2017). Según la sistematización realizada por Jiménez, Acevedo y Cortés (2012), tales iniciativas demostrarían que es posible desde la práctica docente y la participación activa del estudiantado, poner en tensión la historia y memoria oficiales que han sido construidas en torno al conflicto social, político y armado. Emergen así, desde distintos escenarios escolares, nuevas formas y sentidos de comprensión histórica alrededor del conflicto, los cuales recuperan para la discusión acciones y voces que son vitales en el proceso de reparación simbólica necesario para la consecución de una reconciliación histórica real –no simulada–. No obstante, este

¹⁹ En su gran mayoría, las investigaciones que trabajan a partir de relatos y narrativas de estudiantes se centran en el nivel secundario.

tipo de experiencias siguen siendo escasas y con un margen de acción reducido –al menos desde las sistematizaciones publicadas–, hecho que dificulta la transferencia efectiva de metodologías exitosas a contextos escolares en los que siguen reinando el desconocimiento, la falsedad histórica y la cultura del silencio.

El conflicto armado y el paramilitarismo como tema de estudio en el currículo oficial colombiano

En comparación con otros países de la región, como Argentina y Chile, el sistema escolar colombiano no ha logrado integrar con fuerza a su estructura curricular el estudio de la historia reciente (HERRERA; ORTEGA; CRISTANCHO; OLAYA, 2013; ARIAS; HERRERA, 2018), condición que, salvo algunas excepciones, ha impactado negativamente el tipo y alcance de las reflexiones y análisis que desde la escuela se hacen en torno al conflicto armado interno.

Al revisar con detenimiento las propuestas curriculares oficiales que durante las últimas 2 décadas han orientado la enseñanza de las Ciencias Sociales escolares en Colombia, es evidente que no existe en estas normativas un interés por impulsar el estudio del pasado difícil y sobrecargado que caracteriza la historia reciente del país. A través de un esquema de organización lineal y acumulativo de contenidos históricos, en el que se le da más importancia al pasado lejano y foráneo –eurocéntrico–, el currículo oficial, de forma directa e indirecta, ha promovido una enseñanza de la historia desconectada de las problemáticas políticas, sociales, culturales y económicas que agobian a la sociedad colombiana en la actualidad, diluyendo las conexiones orgánicas que existen entre el pasado, el presente y el futuro.

Esta limitante se expresa de forma transversal en los “Lineamientos curriculares para el área de Ciencias Sociales” (MEN, 2002), los “Estándares básicos de competencias de Ciencias Sociales” (MEN, 2004) y los “Derechos Básicos de Aprendizaje de Ciencias Sociales” (MEN, 2017), documentos curriculares que, a pesar de estar fundamentados en principios epistemológicos y metodológicos diferentes (ARIAS; HERERA, 2018; IBAGÓN, 2019), han negado explícita e implícitamente por igual, la importancia que tiene para el estudiantado comprender a profundidad la naturaleza histórica del conflicto armado interno.

Por ejemplo, de un total de 353 *ámbitos conceptuales sugeridos* por los lineamientos de Ciencias Sociales (MEN, 2002) para la educación básica primaria, secundaria y media, solo uno de ellos –0,3%– establece directamente el conflicto armado como temática a ser estudiada. Aunque dicha situación, en la propuesta de los Estándares de Ciencias Sociales (MEN, 2004) tiene una leve mejora cuantitativa, este “avance” no constituye un cambio significativo, ya que, por un lado, de los 131 *indicadores* contemplados para todo el ciclo obligatorio de educación primaria y secundaria, tan solo cuatro –3%– tienen alguna relación con la historia conflictiva de las últimas décadas de Colombia, y, por otro, en estos pocos indicadores se evita usar la noción de conflicto armado sustituyéndola por expresiones generales que despolitizan y restan historicidad al proceso –los Estándares hablan de “formas actuales de violencia” –. Finalmente, en el caso de los Derechos Básicos de Aprendizaje (MEN, 2017), documento borrador que, al publicarse luego de la firma de acuerdo de paz de 2016, idealmente debería reflejar una postura más comprometida en torno al estudio del conflicto armado, por el contrario, se sigue reafirmando la brecha analítica en torno a este; de los 82 *Aprendizajes Estructurantes* y las 328 *Evidencias* propuestas para organizar el plan de estudios de Ciencias Sociales de primaria y secundaria, solo 1 aprendizaje –1,2%– y 6 evidencias –1,8%– tienen algún vínculo con esta temática.

En el marco de los bajos porcentajes de presencia del conflicto armado como contenido sustantivo de enseñanza en el currículo oficial de Ciencias Sociales colombiano, es importante destacar que las menciones en torno a los actores del conflicto, y por ende al paramilitarismo, son más limitadas aún. En los Lineamientos curriculares (MEN, 2002) estas temáticas no aparecen de forma explícita y en los Derechos Básicos de Aprendizaje (MEN, 2017) tan solo se realiza una mención general, que se concreta bajo el término *actores armados*, la cual aparece en una de las evidencias propuestas para grado décimo –sin que ello conlleve a una especificación del sentido plural de la noción–. Así pues, el documento de *Estándares curriculares* es el único de los 3, que establece de manera explícita el paramilitarismo como un fenómeno histórico a ser estudiado. Los Estándares, en uno de los indicadores concebidos para los grados décimo y undécimo, proponen explicar “el surgimiento de la guerrilla, el paramilitarismo y

el narcotráfico en Colombia” (MEN, 2004, p. 130), alusión que es la única que existe sobre los grupos paramilitares en la normativa curricular sobre la enseñanza escolar de las Ciencias Sociales producida en Colombia durante los últimos 20 años.

Marco metodológico

Método

La investigación llevada a cabo fue de cuño cualitativo, la cual fue complementada con algunas referencias de tipo cuantitativo –registro de frecuencias–. El diseño de la investigación es de carácter no experimental. La base interpretativa del estudio se apoyó en el *análisis de contenido* propuesto por Krippendorff (1990), modelo analítico que permite identificar contenidos manifiestos y latentes en discursos orales, escritos o visuales. A partir de este modelo se definieron 3 unidades de análisis: *contextuales* –normativas curriculares vigentes de enseñanza de las ciencias sociales en Colombia–; de *muestreo* –producción narrativa escrita del estudiantado–; y de *registro* –núcleos específicos de análisis de las narrativas–. En el proceso de definición de los alcances analíticos de cada una de estas unidades, se utilizó como referente epistémico y metodológico la propuesta teórica de Jörn Rüsen (2012, 2015) en torno al desarrollo de la *conciencia histórica*, entendiéndola como la formación de significado sobre la experiencia (cambio dentro) del tiempo (RÜSEN, 2015). Así pues, en el caso específico de las unidades de registro –base fundamental de ese artículo–, se retomaron las formas elementales de constitución histórica de sentido –experiencia histórica, interpretación histórica, orientación histórica, motivación– para estructurar los núcleos de análisis de las narrativas escritas del estudiantado.

Objetivos

El objetivo general de la investigación se encaminó a: analizar las concepciones de estudiantes de educación media colombianos de 3 instituciones educativas de Bogotá, alrededor del conflicto armado interno y la participación

de los grupos paramilitares en este. Para ello se buscó, por un lado, identificar el tipo de explicaciones que emplea el estudiantado para dar cuenta del origen y desarrollo de la confrontación, y, por otro, establecer sus posicionamientos alrededor de la naturaleza y el alcance de la participación de los grupos paramilitares en el conflicto.

Población y muestra

Se contó con la participación de 86 estudiantes de 3 instituciones educativas públicas ubicadas en la ciudad de Bogotá, quienes en el momento del desarrollo del ejercicio investigativo cursaban el grado décimo de bachillerato – penúltimo grado obligatorio de educación secundaria en el sistema educativo colombiano– (Tabla 1). El muestreo se definió por conveniencia. En este sentido, la muestra fue de carácter no probabilístico y no aleatorio (HERNÁNDEZ-SAMPIERI; FERNÁNDEZ; BAPTISTA, 2014).

Tabla 1 – Composición de la muestra

Sexo	Edad	Institución 1	Institución 2	Institución 3	Cons.	Porc.
M	15	6	.	2	8	9,3%
	16	7	10	3	20	23,2%
	17	2	3	4	9	10,5%
	18	.	1	.	1	1,2%
	Total	15	14	9	38	44,2%
H	15	3	2	.	5	5,8%
	16	9	2	5	16	18,6%
	17	4	7	6	17	19,8%
	18	.	5	5	10	11,6%
	Total	16	16	16	48	55,8%
Consolidado		31	30	25	86	100%

Fuente: Elaborada por los autores, 2020.

Instrumento y proceso de recolección de información

Se estableció como instrumento principal de recolección de información, la producción de una *narrativa histórica* escrita por parte del estudiantado. La decisión de utilizar este instrumento parte de asumir la *narrativa* como una operación intelectual decisiva en la construcción de la conciencia histórica de los

sujetos –establecimiento de relaciones de sentido entre pasado, presente y futuro– (BARCA, 2019; BORRIES, 2016; DIVARDIM; SCHMIDT, 2014; GAGO, 2016; GÓMEZ; MIRALLES, 2017; SCHMIDT, 2013; RÜSEN, 2012), principio que supone un potencial analítico en el proceso de comprensión de las concepciones que tienen las personas alrededor de la historia y de determinados procesos históricos (BARCA, 2019; SCHMIDT, 2019; WERTSCH, 2002).

Así pues, se retomaron los principios metodológicos propuestos por María Auxiliadora Schmidt (2008, 2019) e Isabel Barca (2013, 2019) alrededor de la producción formal de narrativas históricas escolares. Estas investigadoras ligan las consignas iniciales que orientan la construcción de la narrativa a ejercicios de simulación/imaginación, los cuales permiten a los jóvenes entender el para qué de la explicación solicitada, más allá de una típica pregunta de examen. En este sentido, en la consigna inicial base de la narrativa, se les solicitó a los estudiantes explicar la historia del conflicto armado colombiano a un joven extranjero de su misma edad, quien estaba interesado/a en conocer los detalles de este proceso difícil y controversial (Tabla 2). La pregunta no incluyó orientaciones específicas alrededor de la participación de grupos armados, pues lo que se pretendía era que estas menciones fueran concebidas y desarrolladas naturalmente en el proceso de explicar la historia del conflicto.

Tabla 2 – Consigna del ejercicio narrativo

<p>Acabas de conocer un joven extranjero de tu misma edad que acaba de llegar a Colombia. Él ha tenido acceso a informaciones parciales sobre el conflicto armado colombiano por medio de diversas fuentes, sin embargo, no tiene claridad sobre este proceso histórico.</p> <p>Con el fin de aclarar sus dudas, explícale la historia de este conflicto.</p> <p>Para el ejercicio no es necesario que recurras a ayudas externas como internet, libros de historia, o consultar a tus compañeros y docente.</p>
--

Fuente: Elaborada por los autores, 2020.

La recolección de información se realizó durante el segundo semestre del año 2018, luego de recibir la autorización de los padres de familia para que los estudiantes participaran en la investigación –este proceso se desarrolló mediante firma de consentimiento informado–. El ejercicio de producción narrativa se llevó a cabo de forma presencial durante el horario escolar, con el acompañamiento de los investigadores y el docente encargado de cada curso. El tiempo dado para

completar el ejercicio fue de 45 minutos, llevándose a cabo de forma individual y sin recurrir a apoyos documentales o tecnológicos. Con el fin de asegurar el anonimato del alumnado, fue asignado un código a cada narrativa, el cual estaba compuesto por un número de 1 a 3 –asociado a la institución– y otro de 1 a 31 –vinculado a la cantidad de estudiantes que realizaron el ejercicio por curso–.

Plan de análisis de la información

La información recolectada a través de las unidades de muestreo –86 narrativas– fue procesada a través de una matriz conformada por 6 núcleos analíticos –unidades de registro–. En el primer núcleo se identifican los tipos de *interpretación histórica* empleados para explicar la historia del conflicto. A través del segundo núcleo se analizan los marcos temporales y duraciones particulares que se asocian al desarrollo de la confrontación armada interna. Luego, por medio del tercer núcleo se establecen los procesos y las coyunturas históricas específicas, desde las cuales el alumnado da cuenta del origen y desarrollo del conflicto armado. En el cuarto núcleo se identifican los actores principales que aparecen en las explicaciones de este fenómeno histórico y el tipo de participación que tienen en el ejercicio de generación, contención o experimentación de la violencia que lo caracteriza. El quinto núcleo sistematiza y analiza los tipos de fuentes que son empleadas por los estudiantes para fundamentar sus interpretaciones históricas. Finalmente, en el sexto núcleo se analizan las expectativas del alumnado alrededor del presente y futuro de la confrontación, contenidas en menciones explícitas o silencios alrededor de esta problemática específica.

Análisis y discusión de resultados

De acuerdo a los objetivos propuestos, el análisis y la discusión de los resultados que se presentan a continuación retoman específicamente la información que se deriva del primer y cuarto núcleo de la matriz analítica presentada en el apartado anterior. Solo algunos de los resultados de los 4 núcleos restantes se integran de forma complementaria al esquema interpretativo.

El conflicto armado desde la perspectiva del estudiantado: dificultades para narrar una historia difícil y controversial

Un indicador inicial a tener en cuenta, resultado de la valoración general de las narrativas realizadas por los estudiantes sobre el conflicto armado, es la dificultad formal manifiesta que tienen estos para construir explicaciones sobre el origen y desarrollo de esta historia difícil y controversial. Dicho problema se expresa en 2 sentidos generales: por un lado, la cantidad de líneas redactadas; y, por otro, la estructura de las narrativas.

En el primer caso, a través del ejercicio de transcripción que se realizó de los 86 textos, se pudo establecer que, en promedio, las narrativas constaban de 10,4 líneas escritas; dato que al tomar por separado cada uno de los 3 grupos de estudiantes que participaron en la investigación, no tuvo mayores variaciones, registrando 11,2, 9,7 y 10,5 líneas, respectivamente. Estas cifras se pueden considerar bajas si se tienen en cuenta parámetros de fondo, como la complejidad del conflicto armado y su peso en la historia reciente de Colombia, además de elementos formales, como el tiempo que fue dado al interior del aula para realizar el ejercicio y el grado escolar del estudiantado²⁰.

Los problemas de dominio de conocimiento sustantivo y meta-histórico que pueden explicar la baja producción escrita identificada se expresan con mayor claridad al revisar los tipos de interpretación histórica sobre los que descansa la fundamentación de las narrativas producidas por los estudiantes. A partir del análisis desarrollado, se reconocieron 5 formas de interpretación desde las que se explica la historia del conflicto armado, las cuales, para efectos de su exposición, han sido organizadas de menor a mayor nivel de profundidad argumentativa: a) Fragmentada; b) Lineal/acumulativa; c) Atemporal/general; d) Parcial/restringida; y e) Compleja²¹ (Tabla 3).

²⁰ No obstante, es importante matizar este análisis partiendo de elementos propios que definen la cultura escolar. En esta medida, variables que no se alcanzaron a medir o registrar de forma concreta en el instrumento utilizado pueden haber tenido un impacto en los resultados (horario escolar, condiciones contextuales del desarrollo del ejercicio, desmotivación del estudiantado, etc.).

²¹ Es importante tener en cuenta que en algunas narrativas se entremezclan algunas características de 2 a más modelos. Por esta razón, para el ejercicio porcentual propuesto, se dio prioridad a la forma interpretativa que más peso estructural tenía en cada texto.

Tabla 3 – Formas de interpretación histórica del conflicto armado identificadas en las narrativas

Nivel	Forma de interpretación histórica	Características generales	Frecuencia en la muestra
1	Fragmentada	La estructura explicativa es débil por los constantes saltos temporales, contextuales y argumentativos desde los que se estructura la narración	59 (68,6%)
2	Lineal/acumulativa	Acumulación secuencial de datos sin analizarlos a profundidad y problematizarlos. Establecimiento de listados de hechos	9 (10,5%)
3	Atemporal/general	Enunciación de temas dolorosos y atroces sin ubicarlos en tiempo y espacio ni analizar responsabilidades concretas	7 (8,1%)
4	Parcial/restringida	Focalización de la explicación en un solo proceso o actor. Se desconocen las múltiples variables que dan forma al conflicto	9 (10,5%)
5	Compleja	Problematización de la información presentada a través de criterios multiperspectivos	2 (2,3%)

Fuente: Elaborada por los autores, 2020.

En el primer nivel de interpretación –Fragmentada– se presentan aleatoriamente procesos, hechos y actores que se asocian al conflicto sin un hilo conductor claro. En el desarrollo de esta exposición dispersa y carente de problematización, confluyen aciertos, yerros y falsedades históricas. La narrativa adolece de potencia explicativa, en la medida que su estructura textual está definida por constantes saltos temporales y argumentativos, los cuales están acompañados de una redacción deficiente que dificulta la comprensión de las ideas expuestas. En la segunda forma de interpretación identificada – Lineal/acumulativa–, pese a que existe un intento de organización de la información, el grado de problematización de esta es casi nulo. Las narrativas se estructuran a partir de una lista de eventos que se acumulan secuencialmente sin llegar a explicar su racionalidad, desarrollo particular e interconexión con otros hechos. El enfoque expositivo empleado se limita a una descripción básica, que no permite entender con claridad el posicionamiento de quien escribe. Por su parte, en la tercera forma de interpretación –Atemporal/general– se realizan balances generales de algunas atrocidades del conflicto, sin ubicarlas en tiempo y espacio y sin identificar responsables específicos. Las causas del conflicto y las variables que determinan la violencia son ignoradas como elementos analíticos.

La cuarta forma de interpretación –Parcial/restringida– se caracteriza por el énfasis que se establece alrededor de la importancia de un único proceso o agente a la hora de definir el origen, desarrollo y posible fin del conflicto. En consecuencia, la multicausalidad y la complejidad de las dinámicas temporales, espaciales y agenciales que hacen parte integral de la guerra interna experimentada durante las últimas 7 décadas se diluyen, teniendo como resultado una explicación restringida de la historia del conflicto armado. Finalmente, existen narrativas que se estructuran a partir de una forma de interpretación *Compleja*. Estas se caracterizan por problematizar la información presentada explicitando conexiones entre pasado, presente y futuro. Además, de manera sintética, logran establecer la existencia de múltiples variables a ser consideradas para entender el conflicto, hecho que permite la identificación de diversos actores y problemas.

En términos porcentuales (Tabla 3), la mayoría de narrativas analizadas –97,7%– se enmarcan en niveles de interpretación histórica –1 al 4– caracterizados por tener limitaciones significativas para dar cuenta de las múltiples relaciones causales y agenciales que originan y mantienen activo el conflicto armado. Por ejemplo, frente a elementos de discusión relacionados con el inicio y desarrollo del conflicto, solo el 17,4% –n = 15– de las narraciones logran dar cuenta de criterios que han sido señalados por la investigación social como marcas temporales razonables que definirían este fenómeno histórico. Otros textos, en el ejercicio de determinar los orígenes del conflicto armado, lo vinculan a periodos y hechos históricos violentos anteriores, tales como “la conquista de los españoles y la independencia” [01E23, 2018] “el bogotazo, la masacre de las bananeras, la guerra de los mil días” [02E17, 2018], sin analizar sus posibles conexiones directas o indirectas con él y sus diferencias.

Asimismo, más allá del tratamiento acotado de algunas variables de índole político –las cuales están más vinculadas al periodo de La Violencia (37,2%, n = 32)–, y menciones anecdóticas, descontextualizadas y atemporales alrededor del narcotráfico –15,1%, n = 13–, no se logra identificar en las narrativas menciones y análisis frecuentes acerca de temas clave para entender la dimensión y naturaleza de la lucha fratricida, como son: el conflicto agrario –3,5%, n = 3–, la

desigualdad social y económica –1,1%, n = 1–, la debilidad estatal para garantizar los derechos de la ciudadanía –2,3%, n = 2–, el drama de las víctimas –3,5%, n = 3– y, la influencia de coyunturas internacionales concretas –sin registros–²².

Sobre la base de las limitantes analíticas que se derivan de estas omisiones, el nulo uso de fuentes de información para sustentar las informaciones socializadas y las confusiones e inexactitudes frecuentes que se presentan al momento de conectar procesos específicos que van complejizando al conflicto a través del tiempo –multiplicidad de guerrillas y reivindicaciones, influencia del narcotráfico, surgimiento y expansión de grupos paramilitares, las nuevas dinámicas económicas impulsadas por el neoliberalismo, etc.–, los posicionamientos de los estudiantes en torno al presente y futuro de la confrontación, ya sea en clave de optimismo o pesimismo, se van tornando escasos y de muy poca profundidad. Los exiguos registros identificados alrededor de esta materia se desarrollan con referencias al presente a partir de alusiones escuetas sobre el tratado de paz de 2016 –27,9%, n = 24–²³, las cuales, en su mayoría, son utilizadas exclusivamente para dar cierre formal a algunas narrativas –19,7%, n = 17–: “luego de tantos años de guerra se firmó un acuerdo de paz” [03E13, 2018]; “finalmente en el año 2016 el presidente logró firmar la paz con las FARC” [01E15, 2018]; “con el acuerdo se da fin al conflicto de 60 años en Colombia” [02E21, 2018].

Cabe señalar, que los diversos vacíos expuestos hasta el momento, se refuerzan bajo esquemas explicativos en los que la figura de las guerrillas –especialmente las FARC– concentra en si misma “las respuestas” al por qué, el quién y el cómo de la confrontación armada. En consecuencia, es frecuente encontrar afirmaciones tales como: “El conflicto armado viene desde las FARC y el M-19, ya que ellos han sido los que más problemas han causado” [02E05, 2018]; “Se empezaron a crear las FARC entonces se dieron enfrentamientos contra las fuerzas armadas [...] desde ese momento empezó el conflicto, ya que las FARC

²² Salvo un registro, las menciones y explicaciones de estas variables se concentran en los textos con interpretaciones *complejas*.

²³ Llama la atención esta cifra, en la medida que en el contexto temporal en el que se realizaron las narrativas, las discusiones públicas sobre el acuerdo de paz eran continuas y tenían gran fuerza. Colombia estaba atravesando una transición política –cambio de presidente– en el que el nuevo gobierno elegido en las urnas se oponía a la implementación de los acuerdos firmados.

va creando puntos de guerra sin importar a quienes les cause la muerte” [01E12, 2018]; “el conflicto armado inició por culpa de las FARC, durante estos años de conflicto “hizo” y deshizo con lo que pudiera. Hacia atentados contra poblaciones, mataron a campesinos inocentes, cobraban vacunas, etc., hoy ha hecho un acuerdo con Juan Manuel Santos [01E27, 2018]; afirmaciones que más allá de estar basadas en informaciones correctas o incorrectas, no explican por si solas –como se pretende hacer ver en las narrativas– la complejidad que define al conflicto.

Esta perspectiva unidireccional y mono-explicativa, que ubica a las FARC y en menor medida a otras guerrillas –el M-19 y el ELN– como principales actores y determinantes del conflicto, produce sesgos y exclusiones importantes en el proceso de identificar y evaluar la participación de otros agentes que directamente han promovido el ejercicio de la violencia –Ejército, policía, paramilitares, etc.–, distanciándose así de lo establecido por la investigación académica (figuras 1 y 2). En la mayoría de narrativas, a partir de la imagen explícita e implícita que es construida alrededor de las guerrillas como único responsable del conflicto armado²⁴ y “máximo enemigo de la sociedad civil y del Estado” [03E02, 2018], se produce un desequilibrio valorativo, que ocluye la posibilidad de integrar al análisis realidades y problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales transversales y definitorias del conflicto armado, entre ellas, una central: el fenómeno paramilitar.

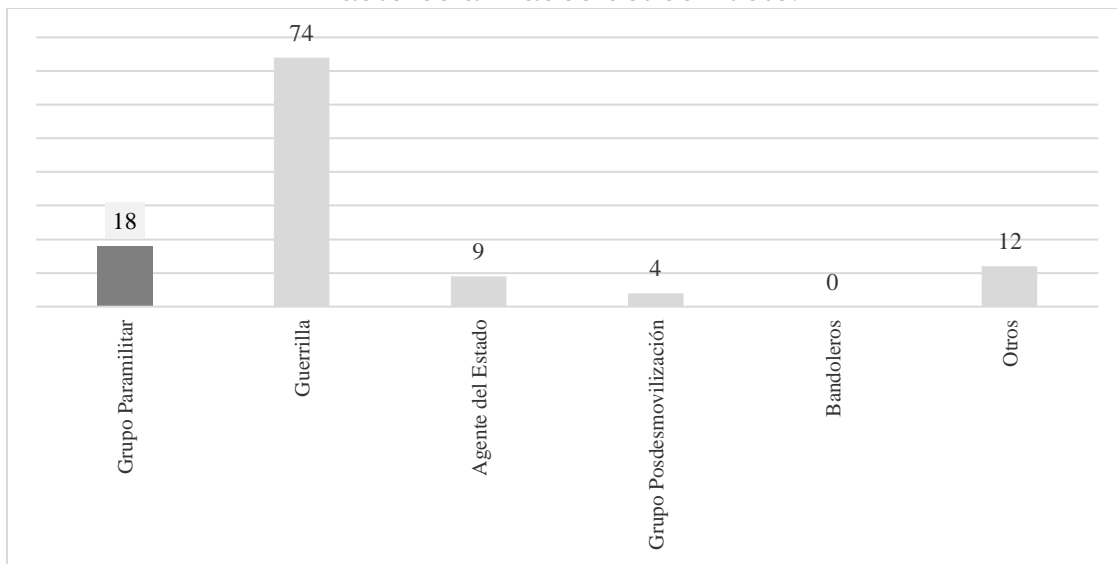
El paramilitarismo como objeto de reflexión por parte del estudiantado: entre la omisión, la confusión y el desconocimiento

Al revisar en las narraciones las menciones formales alrededor de los principales actores armados del conflicto, es evidente que los grupos paramilitares, a pesar de ser considerados por la investigación social como los presuntos responsables de la mayor parte de actos violentos cometidos durante las 7 décadas de duración de la confrontación (figuras 1 y 2), son poco mencionados en las explicaciones históricas propuestas por los estudiantes

²⁴ Hecho que ha sido registrado con fuerza en otras investigaciones realizadas con estudiantes de secundaria (HIGUERA, 2015; LARREAMENDY, 2002; RODRÍGUEZ, 2021) y textos escolares (IBAGÓN; CHISNES, 2019).

(Figura 3). Así pues, mientras que el 86% –n = 74– del total de narrativas analizadas –n = 86– realizan algún tipo de alusión sobre la participación de las guerrillas en el conflicto, tan solo el 20,9% –n = 18– referencian a los grupos paramilitares²⁵; una cifra que se vuelve aún más limitada, si se tiene en cuenta que en el 38,9% –n = 7– de las narraciones en las que estos grupos aparecen –n = 18–, sus menciones son de carácter nominal, pues no se realiza ningún abordaje explicativo o descriptivo sobre su naturaleza y participación directa en la exacerbación del conflicto armado.

Figura 3 - Número de narrativas que hacen mención sobre los principales actores armados del conflicto.



Fuente: Elaborada por los autores, 2020.

Las dificultades comprensivas que se generan con estas *ausencias* y estos *silencios*, se amplían al estudiar con detalle los tipos de descripciones y explicaciones que se desarrollan en los textos de los estudiantes que, de alguna forma, abordan el origen y accionar del paramilitarismo en el proceso de narrar la historia del conflicto armado colombiano –n = 11–. En estos textos, es común encontrar confusiones y tergiversaciones que reafirman el desconocimiento del estudiantado alrededor de la esencia de los grupos paramilitares y su participación en el conflicto.

²⁵ En este ejercicio también se destacan las mínimas alusiones que se hacen en las narrativas en torno a los agentes del Estado y su responsabilidad en el desarrollo del conflicto. La mayoría de dichas menciones se limitan a ubicar al Ejército como una fuerza que combate oficialmente a las guerrillas. A excepción de las narrativas críticas, los vínculos de los agentes estatales con el paramilitarismo no son tratadas.

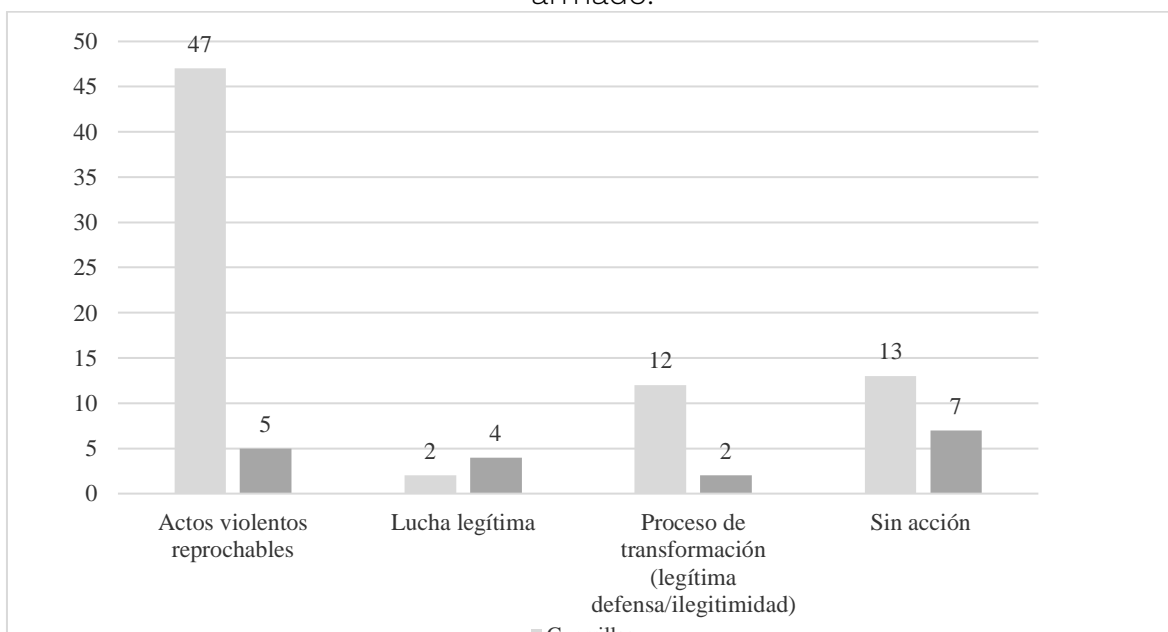
Al referirse a la naturaleza de los grupos paramilitares en Colombia, un porcentaje importante de narrativas –36,6%, n = 4–, salvo algunas que logran definirlos directamente como expresiones “de extrema derecha” [01E22, 2018; 03E03, 2018], abordan erróneamente el problema, ubicando de entrada al paramilitarismo como un sinónimo de guerrillas. Desde esta perspectiva, cualquier expresión violenta o grupo armado con acción directa en el conflicto, independientemente de sus raíces ideológicas e intereses, está ligado inexorablemente a la noción de “guerrilla”. Este tipo de error histórico se expresa en 2 sentidos: a partir de un intento fallido de diferenciación del paramilitarismo con grupos que si se pueden entender como guerrilleros; y por medio de ejercicios que entremezclan realidades históricas opuestas y contradictorias. En el primer caso se encuentran afirmaciones como las siguientes: “En respuesta a las FARC, el EPL, entre otros, se crearon guerrillas de extrema derecha que las comenzaron a combatir” [01E07, 2018]; “[el conflicto] comenzó cuando un grupo de personas se unieron para crear grupos que más adelante tuvieron los nombres como las FARC, el ELN, el M-19, grupos paramilitares entre otros, los cuales tenían como objetivo luchar contra el gobierno para prevalecer los derechos del pueblo” [02E23, 2018]. En el segundo caso se establece que: “surgen los paramilitares, tales como el M-19 y los castaños que influyen mucho en la violencia [03E25, 2018]; “[el conflicto] empezó con las guerrillas que se hacían llamar Autodefensas Unidas de Colombia” [03E19, 2018].

A través de este tipo de ejemplos, se reafirma el peso –ya mencionado– que tienen en las concepciones de los estudiantes, las lecturas parciales, distorsionadas y sesgadas que desde diferentes ámbitos de la cultura histórica del país se han construido acerca del conflicto, las cuales han asignado la culpabilidad absoluta del horror de la guerra a las guerrillas, encubriendo las responsabilidades directas del estado y los grupos paramilitares en la confrontación; proceso de construcción y difusión en la que, por ejemplo, los medios de comunicación han jugado un papel preponderante (COMISIÓN DE LA VERDAD, 2020; PARDO, 2005).

Estas lecturas distorsionadas, también se expresan al momento de explicar el por qué del origen de los grupos paramilitares y el tipo de participación

que tienen en el conflicto (Figura 4). De las 11 narrativas que realizan análisis –así sean acotados– sobre estos tópicos, 6 de ellas –54,5%– justifican de forma directa o indirecta la creación de estos grupos y su accionar en el contexto de la confrontación armada; legitimación que, salvo 2 de estos textos, en ningún momento es cuestionada. El eje de la justificación, nuevamente, se ubica en el accionar de las guerrillas. Desde esta postura, los grupos paramilitares “surgen en reacción a los ataques constantes de las FARC que pusieron en riesgo a los colombianos” [03E10, 2018] y “para defender a los campesinos que eran obligados por la guerrilla a abandonar sus tierras y eran asesinados cuando se enfrentaban a ellos por defender su familia” [01E04, 2018]. En otros textos, se deja entrever que la debilidad del Estado para enfrentar la amenaza de las guerrillas dio pie para que surgieran los grupos paramilitares, expresiones de *defensa* orientadas a la protección del pueblo. En esa medida, se afirma que: “al ver que el ejército colombiano no mostraba avance con este tema decidieron crear grupos armados, aquí surgieron los paramilitares que buscaban controlar a las guerrillas” [01E09, 2018]; “Un grupo llamado FARC asesinaban y secuestraban a varias personas. En ese momento el presidente hizo un trato con un grupo llamado los paramilitares para combatirlos” [02E15, 2018].

Figura 4 - Tipo y número de menciones en las narrativas del estudiantado alrededor del accionar de los grupos paramilitares y guerrilleros en el conflicto armado.



Fuente: Elaborada por los autores, 2020.

Las lecturas de defensa de la acción paramilitar que hemos mencionado solo son contrarrestadas por 7 narrativas –se tienen en cuenta en la sumatoria las dos narrativas que abordan el *proceso de transformación* de la lucha paramilitar²⁶–, las cuales, de forma directa, la asocian con expresiones y prácticas violentas reprochables. El problema, es que la mayoría de estos cuestionamientos se llevan a cabo en el contexto de juicios valorativos que se expresan y aplican para todos los actores armados del conflicto sin distinción, por lo tanto, no se llega a detallar en estos textos, las responsabilidades específicas de las prácticas violentas perpetradas por los grupos paramilitares. En consecuencia, temas como el terror que generaron a través de las masacres; el rol que jugaron en el aumento del desplazamiento forzado; el número de desapariciones forzadas con las que han sido vinculados; y su participación directa en el asesinato de contradictores políticos de los gobiernos de turno y líderes sociales, entre otros, son obviados, quedando restringidos exclusivamente a las narrativas que desarrollan una interpretación histórica *compleja* alrededor del conflicto.

Los silencios agudos en torno de las acciones violentas perpetradas por los grupos paramilitares se complementan con la falta de referencias –así sean tangenciales– alrededor de sus lazos y vínculos estrechos con: élites locales y regionales; grandes hacendados y terratenientes; narcotraficantes; y sectores importantes de la fuerza pública. Se construye de esta forma una versión plana y “suave” sobre el paramilitarismo, que no problematiza sus raíces estructurales ni la gravedad de su existencia en tanto expresión que va más allá del ámbito militar. Esta falta de posicionamiento crítico se expresa con mayor claridad, en la medida que procesos socio-económicos y socio-políticos álgidos y de especial relevancia para entender el fenómeno paramilitar en Colombia, como son el apoyo y la promoción del Estado a sus estructuras, el respaldo de sectores económicos nacionales e internacionales a sus operaciones criminales, el cuestionado acuerdo de paz entre el Estado y las AUC, la parapolítica²⁷ y la

²⁶ En este tipo de análisis se parte de la legitimidad del origen de los grupos guerrilleros y paramilitares, la cual, con el avance del conflicto, se va perdiendo debido al desbordamiento de los actos violentos en contra de la sociedad civil. Se pasa, así, de una visión que ubica a estos grupos como defensores a otra que los define como victimarios.

²⁷ Concepto que da cuenta de las conexiones reales y amplias entre la clase política colombiana

injerencia que aún mantienen sus grupos armados en diferentes regiones del país quedan excluidos de la mayor parte de narrativas.

Las omisiones, los silencios y las confusiones que caracterizan las explicaciones sobre el paramilitarismo, anteriormente señaladas, son una muestra del profundo desconocimiento del estudiantado alrededor de este fenómeno, situación que impacta negativamente su comprensión histórica del conflicto armado y la formación de posicionamientos críticos que les permita identificar y afrontar los efectos nocivos de su pervivencia como expresión política, económica, social y cultural.

Conclusiones

A través del análisis de los resultados obtenidos, podemos afirmar que, pese al peso y la relevancia que tiene el conflicto armado colombiano en la historia reciente del país, la mayoría de estudiantes indagados solo logran explicarlo desde formas de interpretación restringidas y planas, en las que es recurrente la presencia de inexactitudes, tergiversaciones y sesgos históricos alrededor de su origen, desenvolvimiento y estado actual de desarrollo. Estas limitantes evidencian una formación histórica precaria del estudiantado, que se expresa en 2 sentidos: el desconocimiento en torno a contenidos sustantivos concretos –hechos, acontecimientos, agentes, conceptos, procesos– sin los cuales es muy difícil dar cuenta de la complejidad de la historia del conflicto armado; y la falta de dominio de contenidos de carácter meta-histórico –habilidades de pensamiento histórico–, fundamentales para estructurar y organizar el conocimiento histórico de forma que lo haga utilizable en el marco del ejercicio explicativo sobre el que se basa la producción narrativa.

En el caso específico de los contenidos sustantivos asociados al conflicto armado, el abordaje del fenómeno paramilitar –debido a la influencia determinante comprobada que tiene este en la lucha fratricida–, resulta ser uno de los más preocupantes y problemáticos, debido al desconocimiento

y los grupos paramilitares. Aunque es un término que se acuñó en 2006, luego que salieran a la luz pública los vínculos de prestantes políticos con miembros de las AUC, condensa una problemática histórica fundamental para comprender la historia reciente del país.

evidenciado sobre su naturaleza y vigencia por parte del estudiantado que participó en la investigación. Las ideas generalizadas que ubican a las guerrillas como *únicos* o en el mejor de los casos como *máximos* responsables de la confrontación, van estructurando lecturas parcializadas que ayudan a invisibilizar no solo el accionar criminal de los grupos paramilitares, sino, a la vez, a aumentar el silencio alrededor del drama de las víctimas –tema con poco desarrollo explicativo en las narrativas analizadas–. Se construye, así, una perspectiva interpretativa monocausal y unidireccional sobre el conflicto, que impide reconocer y cuestionar críticamente la vigencia material y simbólica del paramilitarismo en el seno de la sociedad colombiana, generando un efecto de naturalización de este como forma “legítima” de defensa privada.

Si se tiene en cuenta que, durante los últimos 20 años, estas dificultades explicativas y la carencia de interpretaciones históricas críticas alrededor del conflicto han sido recurrentes en los hallazgos de otras investigaciones similares (LARREAMENDY, 2002; RODRÍGUEZ, 2021), los resultados obtenidos reafirman la existencia de problemas estructurales, en las formas y los sentidos desde los cuales en Colombia se han construido y transmitido socioculturalmente los conocimientos en torno a este proceso histórico difícil. En esta medida, la propuesta de niveles de interpretación histórica dirigida al análisis de narrativas escritas sobre el conflicto armado que se desarrolla en el presente artículo se configura en un aporte analítico importante que puede servir de apoyo al desarrollo de estudios que busquen comprender las concepciones desde las cuales diversos agentes educativos –directivas docentes, profesorado, padres y madres de familia, gestores de política educativa, etc.– y dispositivos pedagógicos –normativas curriculares, textos escolares, materiales educativos–, buscan explicar la historia de dicho proceso y sus repercusiones en el presente y futuro. Asimismo, los hallazgos generales obtenidos permiten vislumbrar las potencialidades de la teoría de la conciencia histórica para comprender el abordaje de historias controversiales y difíciles, no solo en contextos escolares, sino en diversos ámbitos de la cultura histórica. Este último eje de reflexión se configura en un campo fundamental de investigación –que se debe fortalecer–, a partir del cual se pueden encontrar preguntas y repuestas más complejas

alrededor de “viejos” y “nuevos” intereses de indagación educativa en torno a la comprensión del conflicto armado como objeto de estudio.

Desde esta perspectiva es importante tener en cuenta, por lo tanto, que los vacíos y problemas interpretativos identificados en las narrativas analizadas comprometen no solo al sistema escolar, sino a diferentes esferas de la cultura histórica en el país, en las que, de forma directa o indirecta, se ha desvirtuado y distorsionado la comprensión histórica de la lucha fratricida reciente. En este sentido, los problemas de *formación histórica* identificados en los estudiantes que participaron en el estudio, aunque pueden estar conectados con las deficiencias del currículo oficial de enseñanza de la historia y las ciencias sociales en el país –el cual, como se ha demostrado, promueve diversos silencios y omisiones sobre el conflicto–, no se limitan a estas; criterio que se debe tener presente en cualquier proyecto de intervención educativa que busque *alfabetizar* históricamente a las nuevas generaciones alrededor de esta historia sobrecargada y controversial.

No obstante, aunque es claro que la enseñanza escolar de la historia no resuelve por sí sola las carencias de orientación de sentido de niños, niñas y jóvenes en torno a la comprensión integral del conflicto, si puede, a partir del desarrollo del pensamiento histórico, brindarles fundamentos y herramientas cognitivas, éticas, políticas y estéticas que les ayude a construir posicionamientos razonados acerca de las causas y los efectos de la guerra; facilitándoles con ello, por un lado, leer de forma crítica los diversos tipos de información que circula en sus núcleos familiares, los medios de comunicación y los grupos de pares, sobre el por qué, el quién y el cómo del conflicto armado interno, y, por otro lado, generar acciones concretas y prácticas en la búsqueda de la paz.

Por lo tanto, en un contexto en el que la violencia armada sigue permeando transversalmente a la sociedad colombiana –hecho que dificulta un distanciamiento temporal y espacial con el fenómeno estudiado–, este proceso formativo puede ayudar a construir socioculturalmente una *reparación histórica* sobre la cual se desarrolle una *reconciliación histórica* real e integral, no simulada, dirigida a la definición de un presente y futuro pacíficos, en la que participe el conjunto de la sociedad –incluidas las nuevas generaciones– y no solo

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

los actores armados. El objetivo orientador de la formación histórica de los estudiantes desde esta perspectiva no debe ser, por consiguiente, “saber” del conflicto, sino utilizar ese conocimiento para generar un compromiso político – fortalecimiento del *nosotros*– que les permita superar la idea de que la guerra y la paz son un problema externo a sus realidades y exclusivo de los *otros* –las víctimas y los victimarios–.

Referencias

ACNUR. **Tendencias globales desplazamiento forzado en 2019**. Copenhague: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2020.

AHONEN, Sirkka. Education in post-conflict societies. **Historical Encounters: A journal of historical consciousness, historical cultures and history education**, Callaghan, v. 1, n. 1, p. 75-87, jan. 2015.

ALVARADO, Giordano; BELTRÁN, Diana; BLANCO, Enrique; GONZÁLEZ, Yesid; IBAGÓN, Nilson. Otra escuela es posible: subjetividades políticas y retos en el post-acuerdo. **Educación y Ciudad**, Bogotá, n. 31, p.185-193, dic. 2016.

ARIAS, Diego. La enseñanza de la historia reciente y la formación moral: dilemas de un vínculo imprescindible. **Folios**, Bogotá, n. 42, p. 29-41, 2015.

ARIAS, Diego. **Enseñanza del pasado reciente en Colombia**: la violencia política y el conflicto armado como tema del aula. Bogotá: Universidad Distrital. 2018.

ARIAS, Diego; HERRERA, Martha. Currículo sobre la enseñanza del pasado reciente y violencia política en Colombia. **Clío & Asociados**, La Plata, n. 27, p.18-29, 2018.

BARCA, Isabel. Conciencia histórica: pasado y presente en la perspectiva de los jóvenes en Portugal. **Clío & Asociados**, La Plata, n. 17, p. 16-26. 2013.

BARCA, Isabel. Narrativas históricas de los jóvenes: una cara de su orientación temporal. **Historia y Espacio**, Cali, v. 15, n. 53, p. 309-332, jul./dic. 2019.

BARRERA, Víctor; NIETO, Camilo. Parapolítica: una discusión sobre sus interpretaciones. **Revista Controversia**, Bogotá, n. 195, p. 112-141, jul. 2010.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

BASSET, Yann. Claves del rechazo del plebiscito por la paz en Colombia. **Estudios políticos**, Medellín, n. 52, p. 241-265. Enero/Jun. 2018.

BEKERMAN, Zvi; ZEMBYLAS, Michalinos. **Teaching contested narratives: identity, memory and reconciliation in peace education and beyond**. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

BENTROVATO, Denise, KOROSTELINA, Karina; SCHULZE, Martina (eds.). **History can bite: history education in divided and postwar societies**. Göttingen: V&R unipress GmbH, 2016.

BORRIES, Bodo. Coping with burdening history. *In*: BJERG, Helle; LENZ, Claudia; THORSTENSEN, Erik (eds.). **Historicizing the uses of the past, scandinavian perspectives on history culture: historical consciousness and didactics of history related to World War II**. Blelefeld: Transcript Verlag, 2011. p. 165-188.

BORRIES, Bodo. Competência do pensamento histórico, domínio de um panorama histórico ou conhecimento do cânone histórico. **Educar em Revista**, Curitiba, v. 32, n. 60, p. 171-196, abr./jun. 2016.

BORRIES, Bodo. **Jovens e consciência histórica**. Curitiba: W.A. Editores, 2018.

BOTERO, Sandra. El plebiscito y los desafíos políticos de consolidar la paz negociada en Colombia. **Revista de Ciencia Política**, Santiago, v. 37, n. 2, p. 369-388, 2017.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Grupos Armados posdemovilización (2006-2015): trayectorias, rupturas y continuidades**. CNMH: Bogotá. 2016.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Paramilitarismo: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico**. Bogotá: CNMH, 2018.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Análisis cuantitativo sobre el paramilitarismo en Colombia: hallazgos del mecanismo no judicial de contribución a la verdad**. Bogotá: CNMH, 2019.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Bases de datos: observatorio de memoria y conflicto**. [Bogotá: CNMH,] 2020. Disponible en: <http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/>. Acceso en: 19 nov. 2020.

COMISIÓN DE LA VERDAD. **Colombia sin filtro: la crudeza del conflicto en cifras con datos que humanizan**. [Bogotá: CNMH,] 2020. Disponible en: <https://comisiondelaverdad.co/frente-al-espejo-programa-television/colombia-sin-filtro>. Acceso en: 25 nov. 2020.

COMISIÓN HISTÓRICA DEL CONFLICTO Y SUS VÍCTIMAS. **Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.** Bogotá: Alto Comisionado para la paz. 2015.

CUERVO, Edison; SAN MARTÍN, Ángel. Narrativas del profesorado que trabaja en zonas de violencia armada. **Revista Iberoamericana de Educación**, Madrid, v. 72, n.1, p. 131-154, especial. 2016.

CYBERIA. Memorias de la primera violencia en la enseñanza de las ciencias sociales. *In*: JIMÉNEZ Absalón; GUERRA, Francisco (comps.). **Las luchas por la memoria.** Bogotá: Universidad Distrital, 2009. p. 239-262.

DE BAETS, Antoon. Post-conflict history education moratoria: a balance. **World Studies in Education**, Victoria, v. 16, n. 1, p. 5-30, 2015.

DIVARDIM, Thiago; SCHMIDT, Maria Auxiliadora. Consequências da teoria da narrativa histórica para a didática da história: algumas possibilidades para a práxis dos professores. **Revista de teoria da História**, Goiás, v. 6, n.11, p. 116-139, dez. 2014.

DUNCAN, Gustavo. **Los señores de la guerra:** de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Bogotá: Planeta, 2006.

DUQUE, Luisa. Conflicto social colombiano: representación en textos escolares de Ciencias Sociales. **Magis**, Bogotá, v. 9, n. 19, p. 49-68, mar. 2017.

EPSTEIN, Terrie; PECK, Carla. **Teaching and learning difficult histories in international contexts a critical sociocultural approach.** New York: Routledge, 2018.

GAGO, Marília. Consciência histórica e narrativa no ensino da história: lições da história? ideias de professores e alunos de Portugal. **Revista História Hoje**, São Paulo, v. 5, n. 9, p. 76-93, jul./dez. 2016.

GELLMAN, Mneesha. Teaching silence in the schoolroom: whither national history in Sierra Leone and El Salvador? **Third World Quarterly**, Abingdon, v. 36, n. 1, p. 147-161, 2015.

GÓMEZ, Gabriel. Las disputas por la jurisdicción especial para la paz (JEP): una reflexión crítica sobre su sentido político y jurídico. **Vuniversitas**, Bogotá, v. 69, p. 1-16, feb. 2020.

GÓMEZ, Cosme; MIRALLES, Pedro. **Los espejos de clío:** usos y abusos de la historia en el ámbito escolar. Madrid: Sílex, 2017.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

GÓMEZ, Miguel; ÁLZATE, María. El conflicto social y político colombiano en los libros de texto escolar de ciencias sociales: representación, diversidad y narrativa. **Educatio Siglo XXI**, Murcia, v. 35, n. 3, 197-226, nov. 2017.

GONZÁLEZ, Fernán. **Poder y violencia en Colombia**. Bogotá: Cinep, 2014.

GONZÁLEZ, María. La violencia contada a los escolares: conflicto social y memoria en los manuales educativos del siglo XX. **Análisis político**, Bogotá, n. 81, p. 32-48. 2014.

GONZÁLEZ, María. La Violencia y la enseñanza de la historia nacional en el escenario institucional colombiano (1948-2006). **Páginas de Educación**, Montevideo, v. 8, n. 1, p. 1-28, may. 2015.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. **¡Basta Ya! Colombia**: memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.

GUTIÉRREZ, Francisco; MARÍN, Margarita; MACHUCA, Diana; PARADA, Mónica; ROJAS, Howard. Paz sin garantías: el asesinato de líderes de restitución y sustitución de cultivos de uso ilícito en Colombia. **Revista Estudios Socio-Jurídicos**, Bogotá, v. 22, n. 2, p. 1-58, jul. 2020.

HERNÁNDEZ-SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; BAPTISTA, María del Pilar. **Metodología de la Investigación**. 6. ed. Ciudad del Mexico.: McGraw Hill, 2014.

HERRERA, Martha; ORTEGA, Piedad; CRISTANCHO, José; OLAYA, Vladimir. **Memoria y formación**: configuraciones de la subjetividad en ecologías violentas. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2013.

HIGUERA, Diego. Relatos de estudiantes bogotanos sobre la guerra: elementos para pensar la construcción de la democracia y la reconciliación en Colombia. **Ciudad Paz-ando**, Bogotá, v. 8, n. 2, p. 49-63, jul./dic. 2015.

HRISTOV, Jasmin. **Paramilitarism and neoliberalism**: violent systems of capital accumulation in Colombia and beyond. London: Pluto Press, 2014.

IBAGÓN, Nilson. **Una historia difícil de narrar**: el periodo de la violencia en los textos escolares de ciencias sociales. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, 2019a.

IBAGÓN, Nilson. Conciencia histórica y textos escolares: un análisis a partir de las concepciones sobre el periodo de “La Violencia” en Colombia. **Encuentros**, Barranquilla, v. 17, n. 2, p. 46-56, jul./dic. 2019b.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

IBAGÓN, Nilson. Enseñar la historia de conflictos armados internos recientes: revisión de experiencias en África, Europa, Oriente Medio y América. **Revista Guillermo de Ockham**, Cali, v. 18, n. 1, p. 103-114, enero/jun. 2020.

IBAGÓN, Nilson; CHISNES, Luis. Narrativas históricas sobre el conflicto armado colombiano y sus actores: estudio a partir del análisis de textos escolares. **Saber, Ciencia y Libertad**, Cartagena, v. 14, n. 2, p. 203-221, jul./dic. 2019.

INDEPAZ. **Informe Especial**: registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas desde la firma del acuerdo de paz. [S.l.: Indepaz], 2020. Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/3.-Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz-2.pdf> . Acceso en: 15 dic. 2020.

JIMÉNEZ, Absalón; INFANTE, Raúl; CORTÉS, Ruth. Escuela, memoria y conflicto en Colombia: un ejercicio del estado del arte de la temática. **Revista Colombiana de Educación**, Bogotá, n. 62, p. 287-314, ene./jun. 2012.

KOESSL, Manfredo. **Violencia y Habitus**: paramilitarismo en Colombia. Bogotá: Siglo del Hombre, 2015.

KOKKINOS, Giorgos. History education in relation to the controversial past and trauma. In PERIKLEOUS, Lukas; SHEMILT, Denis (ed.). **The future of the past: why history education matters**. Cyprus: AHDR: UNDP_ACT, 2011. p. 34-67.

KRIPPENDORFF, Klaus. **Metodología de análisis de contenido**: práctica y teoría. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990.

LARREAMENDY, Jorge. Pensamiento histórico, educación y conflicto armado. *In*: BELLO, Martha; RUÍZ, Sandra (eds.). **Conflicto armado, niñez y juventud**: una perspectiva psicosocial. Bogotá: Universidad Nacional, 2002. p. 209-275.

LONDONO, Juan; CARVAJAL, Jeimmi. Pedagogías para la memoria histórica: reflexiones y consideraciones para un proceso de innovación en el aula. **Ciudad Paz-ando**, Bogotá, v. 8, n. 2, p. 124-141, jul./dic. 2015

MAHER, David. Rooted in violence: civil war, international trade and the expansion of palm oil in Colombia. **New Political Economy**, London, v. 20, n. 2, p. 299-330, jul. 2015.

MEGER, Sara; SACHSEDER, Julia. Militarized peace: understanding post- conflict violence in the wake of the peace deal in Colombia, **Globalizations**, London, v.17, n. 6, p. 953-973, jan. 2020.

MEN. **Marco general ciencias sociales**. Bogotá: [Ministerio de Educación Nacional], 1989

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

MEN. **Lineamientos curriculares para el área de ciencias sociales**. Serie lineamientos curriculares. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2002.

MEN. **Estándares básicos de ciencias sociales**. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2004.

MEN. **Derechos básicos de aprendizaje de ciencias sociales**. Documento borrador. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2017.

ORTEGA, Piedad; HERRERA, Martha. Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia. **Revista Colombiana de Educación**, Bogotá, n. 62, p. 89-115, enero/jun. 2012.

PADILLA, Angélica; BERMÚDEZ, Ángela. Normalizar el conflicto y des-normalizar la violencia: retos y posibilidades de la enseñanza crítica de la historia del conflicto armado colombiano. **Revista Colombiana de Educación**, Bogotá, n. 71, p. 219-251, jul./dic. 2016.

PÁEZ, Diana; ESCOBAR, Liliana. Tensiones y retos de la enseñanza de la historia reciente en el contexto investigativo actual. **Cambios y Permanencias**, Bucaramanga, v. 10, n. 1, p. 540-559, 2019.

PALACIOS, Marco. **Violencia pública en Colombia 1958-2010**. Bogotá: FCE, 2012.

PARDO, Neyla. Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana. **Forma y Función**, Bogotá, n. 18, p. 167-196, 2005.

PATIÑO, Otty. El fenómeno paramilitar en Colombia. **Bajo el Volcán**, Puebla, v. 3, n. 6, p. 71-91, enero/jun. 2003.

PAULSON, Julia. "Whether and how?" history education about recent and ongoing conflict: a review of research. **Journal on Education in Emergencies**, New York, v. 1, n. 1, p. 115-141, 2015.

RAMOS, Juan. **Enseñanza y aprendizaje del conflicto armado en Colombia**. Prácticas docentes y conocimiento escolar. 364 f. 2017. Disertación (Doctorado en Educación) – Universidad de Barcelona, Barcelona, 2017.

RICHANI, Nazih. **Systems of violence: the political economy of war and peace in Colombia**. New York, NY: State University of New York Press, 2013.

RÍOS, Sandra. Formación de la empatía a través del uso de la imagen artística: el caso de la víctimas de la violencia en Colombia. **(Pensamiento), (Palabra) y Obra**, Bogotá, n. 18, p. 52-63, jul./dic. 2017.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

RODRÍGUEZ, Nelly. Conciencia histórica. Explorando la formación de sentido histórico en las narrativas de jóvenes colombianos. /n: IBAGÓN, Nilson; SILVA, Rafael; SANTOS, Adriana; CASTRO, Robín (eds.). **Educación histórica para el siglo XXI: principios epistemológicos y metodológicos**. Cali: Universidad ICESI: Universidad del Valle, 2021. p. 215-248.

RODRÍGUEZ, Sandra. El 9 de abril en las políticas de la memoria oficial: el texto escolar como dispositivo del olvido. /n: AYALA, César; CASALLAS, Óscar; CRUZ, Henry (eds.). **Mataron a Gaitán: 60 años**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009. p. 135-154.

RODRÍGUEZ, Sandra. **Memoria y olvido: usos públicos del pasado en Colombia, (1930-1960)**. Bogotá: Editorial UN: Universidad del Rosario, 2017.

RODRÍGUEZ, Sandra; SÁNCHEZ, Marlene. Problemáticas de la enseñanza de la historia reciente en Colombia: trabajar con la memoria en un país en guerra. **Reseñas de Enseñanza de la Historia**, Comahue, n. 7, p. 15-66. 2009.

RODRÍGUEZ, Saúl. Building civilian militarism: Colombia, internal war, and militarization in a mid-term perspective. **Security Dialogue**, London, v. 41, n. 1-2, p. 109-122, 2018.

RUBIO, Gustavo; RODRÍGUEZ, Mario; MORENO, Merbid. Inserción social de desmovilizados: una percepción de la sociedad colombiana. **Revista de Ciencias Sociales**, Zulia, v. 24, n. 4, p. 1-12, sep./dic. 2018.

RÜSEN, Jörn. **Teoria da História: uma teoria da história como ciência**. Curitiba: Editora UFPR, 2015.

RÜSEN, Jörn. Forming historical consciousness: towards a humanistic history didactics. **Antítesis**, Londrina, v. 5, n. 10, p. 519-536, jul./dez. 2012.

SCHMIDT, Maria Auxiliadora. El turno de la didáctica de la historia: contribuciones para un debate. **Historia y Espacio**, Cali, v. 15, n. 53, p. 21-42, jul./dic. 2019.

SCHMIDT, Maria Auxiliadora. Perspectivas da consciência histórica e da aprendizagem em narrativas de jovens brasileiros. **Revista Tempos Históricos**, Marechal Cândido Rondon, v. 12, n. 1, p. 81-96, jan./jun. 2008.

UCCELLI, Francesca; AGUERO, José; PEASE, María; PORTUGAL, Tamia. **Atravesar el silencio: memorias sobre el conflicto armado interno y su tratamiento en la escuela**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2017.

La historia del conflicto armado colombiano y del paramilitarismo narrada por estudiantes: silencios y tergiversaciones alrededor de una historia controversial

Nilson Javier Ibagón, Antonio José Echeverry

VÉLEZ, Gerardo; HERRERA, Martha. Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogías de la memoria. **Revista Nómadas**, Bogotá, n. 41, p. 149-161, oct. 2014.

VÉLEZ, Gerardo; HERRERA, Martha; MERCHÁN, Jeritza. La escuela en ecologías violentas: entre las políticas y la pedagogía de la memoria: voces y Silencios. **Revista Latinoamericana de Educación**, Bogotá, v. 8, n. 1, p. 191-205, mayo 2017.

WERTSCH, James. **Voices of collective remembering**. New York: Cambridge University Press, 2002.

ZELIK, Raúl. **Paramilitarismo**: violencia y transformación social, política y económica en Colombia. Bogotá: Siglo del Hombre: Fescol: Goethe Institut, 2015.